

La verdad sobre FIV y FeLV

El virus de la leucemia felina (FeLV) y el virus de la inmunodeficiencia felina (FIV) son dos de las enfermedades infecciosas de gatos más importantes en el mundo. Hay tantos malentendidos sobre estas enfermedades. La misión de Big Sid es ayudar a formar a las personas sobre el FIV y el FeLV. Es increíble que actualmente, y en estos tiempos, algunos veterinarios aún recomienden la eutanasia para gatos que dan positivo en el test.

Por favor, sigan leyendo para adquirir una formación para usted mismo y para poder dejar atrás los temores innecesarios sobre el FIV y el FeLV.

FIV

El virus de la inmunodeficiencia felina es un virus lento que afecta al sistema inmunológico del gato en un período de años. El FIV es una enfermedad exclusivamente felina que no se puede transmitir a los seres humanos ni a otros animales. Los gatos positivos FIV a menudo viven una vida larga, saludable y relativamente normal sin ningún síntoma en absoluto.

La enfermedad tiene una amplia gama de efectos. El gato puede luchar contra la infección y ser totalmente inmune, y puede convertirse en portador sano que nunca se enferme, o puede haber algún caso a nivel medio en que el gato tenga un sistema inmunológico comprometido.

El FIV **no** se transmite con facilidad entre gatos. Tampoco se puede transmitir casualmente – ni por areneros, comederos y bebederos ni cuando se acurrucan juntos y juegan. El virus se puede transmitir a través de transfusiones de sangre, encías gravemente infectadas, en el útero de la madre al penetrar en las heridas por mordedura (generalmente asociado a gatos no castrados). Es muy improbable que un gato castrado en un hogar infecte a otros gatos, si la introducción se hace de forma apropiada.

A los gatos positivos FIV se les debería mantener todo lo saludable que sea posible administrándoles una dieta de alta calidad. Al igual que con todos los gatos, se deben mantener en el interior y libre de estrés. Tratar cualquier problema secundario, como por ejemplo una infección respiratoria de vías altas, tan pronto como se presenta.

FeLV

El virus de la leucemia felina es una enfermedad en gatos que puede causar anemia y linfomas, entre otras enfermedades. El virus también puede suprimir el sistema inmunológico del gato afectando su capacidad de combatir las bacterias.

Gatos positivos FeLV pueden vivir muchos años en un estado saludable. Un poco más de la mitad de gatos que dan positivo al test, desarrollan anticuerpos y son capaces de luchar contra el virus. Un poco menos de la mitad de los gatos adultos que dan positivo al test de FeLV sucumbirán a la enfermedad.

El FeLV se transmite comúnmente a través de la saliva. Por lo tanto el acicalamiento mutuo, el contacto de nariz con nariz, y el compartir los comederos de la comida y los bebederos de agua pueden ser fuentes de infección. Se necesita una gran cantidad de virus para infectar a un gato adulto, así que por lo general se requiere de un contacto prolongado o una mordedura para que haya una transmisión. La vacunación contra el FeLV ayuda a controlar la transmisión del virus.

Los gatos con FeLV se deberían mantener en el interior, tanto para protegerlos de la exposición a la enfermedad como para prevenir que transmitan el FeLV a otros gatos.

El cuidado de los gatos con FIV o FeLV

El objetivo de cuidar de gatos con FeLV y FIV es mantenerlos sanos, detectar problemas a tiempo y tratar las enfermedades asociadas con prontitud y de manera enérgica para que los gatos puedan disfrutar tanto como sea posible de una cantidad de vida así como de una gran calidad de vida

Para tener una perspectiva personal en cuanto a tener gatos con FeLV y gatos con FIV, véase la página [Abel's Featured Cat page](#).

Transmission del FIV

El FIV es difícil de transmitir, la vía principal es a través de una mordedura donde el virus realmente es inoculado en el torrente sanguíneo.

A menudo hay confusión entre el FIV y el FeLV, especialmente en cuanto a la transmisión del virus.

El virus del FIV está presente en la saliva, y para que sea transmitido a otro gato, el virus vivo ha de entrar dentro del torrente sanguíneo del gato destinatario.

Hay dos razones principales por las que el FIV **no** se transmite a través de compartir comederos/bebederos o acicalamiento, tal como a veces se sugiere erróneamente:

En primer lugar, el virus es muy frágil, y no vive por mucho tiempo una vez está fuera del organismo – se destruye cuando es secado, por la exposición a la luz, al calor y a los detergentes básicos – normalmente el virus estará muerto mucho tiempo antes de que hagan la limpieza de las superficies, y es el secado inicial que elimina la gran mayoría de virus, y esto normalmente ocurrirá en segundos.

Es por ello que la vía de transmisión es principalmente a través de una mordedura, donde la saliva húmeda que contiene el virus vivo se inyecta de

manera efectiva a través de la piel directamente en contacto con la sangre del gato receptor.

La segunda razón es que la membrana mucosa forma una barrera bastante eficaz contra el virus, por lo que - incluso si algunos virus entrasen en la boca del gato -, es muy improbable que crucen la membrana mucosa, por lo que probablemente mueran dentro del estómago. Se ha sugerido que para que el virus realmente infecte al gato cuando entra por la boca, se necesitaría una cantidad diez mil veces mayor del virus presente para que pudiera lograr una infección central.

Curiosamente, esto se ve confirmado por el hecho de que los gatitos nacidos de una madre positiva FIV raramente son infectados con el virus – a pesar de que los gatitos no han sido infectados directamente en el útero, ya que la placenta les protegerá, el virus está presente en la leche materna, por lo que todos los gatitos tendrán una exposición prolongada al virus vivo en sus sistemas digestivos, y aún así es muy infrecuente que los gatitos sean infectados – esto es un testimonio de la gran efectividad que debe tener la membrana mucosa en la prevención de la transmisión.

Es por estas razones que la prescripción que hacen frecuentemente de “manténgalo separado de otros gatos” NO es válida. Gatos positivos FIV pueden convivir en comunidad con los gatos no positivos FIV con muy poco riesgo de que el virus sea transmitido entre ellos – a menos que el gato sea un peleón y le de un mordisco serio al otro gato, lo cual es raro en los gatos domésticos que han sido introducidos adecuadamente. La gran mayoría de gatos, una vez castrados, no muerden a los otros gatos con los que conviven – y aunque puedan jugar e incluso puede haber alguna pequeña disputa, esto raramente conduce a la mordedura grave que se requiere para inocular el virus. Hay numerosos ejemplos de hogares con un gran número de gatos que conviven con los gatos positivos FIV sin que el virus se transmita. Se requiere una introducción lenta y cuidadosa cuando lleven un nuevo gato a un hogar donde haya gatos, especialmente si hay un gato positivo FIV.
